

# EXPERIENCIAS EDUCATIVAS Y METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Dileno Dustan<sup>1</sup>

Universidad Federal de Vicosa

Av. Peter Henry Rolfs, s/n Vigosa/MG, Brasil.

dilenodustan@gmail.com

## RESUMEN

El propósito de este texto fue delinear una metodología que sea coherente con investigaciones que tengan como foco las experiencias sociales. De este modo, las bases que originan los conceptos utilizados aquí provienen del pensamiento de marxistas que tuvieron su vida y obra marcadas por una praxis cotidiana, por el compromiso con los movimientos sociales y la transformación de la sociedad. Así es, que se buscó articular, sin pretensión de agotar, el pensamiento de Gramsci y Thompson, con el objetivo de construir una metodología que pueda dar soporte al estudio de los movimientos sociales y a la intervención social de los mismos, con destaque para la dimensión educativa de prácticas y concepciones de la investigación cualitativa de estudio de caso.

**Palabras clave:** Educación, movimientos sociales y metodología.

## INTRODUCCIÓN

La doctrina materialista, al descender sobre las constantes alteraciones de las circunstancias en la educación, se olvida que las circunstancias son alteradas por los hombres y que el propio educador debe ser educado. La doctrina recorre por eso a la separación de la sociedad en dos partes - colocando una de ellas (el educador) por cima de la otra. La coincidencia de la transformación de las circunstancias con la alternativa humana o alteración de sí mismo sólo puede ser aprehendida y comprendida racionalmente como la praxis revolucionaria (Marx y Engels, 1993, p.12).

La historia marxista resalta la importancia metodológica de la práctica cotidiana en entender la formación de la conciencia social y sus tensiones para llegar a una investigación más precisa; ahí se encuentra la importancia de entender las divergencias entre las diversas formulaciones metodológicas. Sin embargo, se deben considerar las formas diferenciadas de construcción del punto de vista ideológico y no admitir que son conducidas dentro de una disciplina común que visa el conocimiento objetivo. Es importante todavía, enfatizar que la noción de clase es construida colectivamente por hombres y mujeres a partir de su experiencia de lucha y no de manera estática, inerte.

La clase necesita ser vista a través del tiempo y tiene sus implicaciones considerándose las reacciones, acciones, cambios y conflictos. Corroborar Marx cuando afirma que "no es la

---

<sup>1</sup> Dileno Dustan Lucas de Souza es Profesor del Departamento de Educación de la Universidad Federal de Vicosa y miembro dos los grupos de investigación: Núcleo de Políticas Públicas (NUPP) y Trabajo Movimientos Sociales y Educación (TRAMSE) y Ecopedagogía. El texto es un fragmento de la metodología de su tesis de doctorado: Organizaciones no gubernamentales: un estudio de caso de la Federación de los Órganos para Asistencia Social y Educación (FASE). Contacto: <dilenodustan@gmail.com>.

conciencia que determina la vida, y sí la vida que determina la conciencia"<sup>2</sup>. Es ésta la condición que conforta el hombre, y la razón de nuestra necesidad en considerar la experiencia como un momento crucial y fundamental en la construcción humana.

En el estudio de la metodología y en las demás áreas del conocimiento, como es el caso de la Educación, los mecanismos del poder hegemónico son ejercidos de las más diversas maneras, principalmente marginando la experiencia social y consolidándose la hegemonía de una minoría social detenedora del saber científico. Por eso es importante vislumbrar una relación entre el investigador con la investigación, del método y su validez, a la medida que se piensa en una estructura social que tiene las prácticas sociales como eje central. De esa manera se necesita considerar que el conocimiento no se ofrece anticipadamente buscando confirmación en la empiria. Se desenvuelve en un diálogo y su manera de demostración se puede conducir dentro de una cierta regularidad.

### **El estudio de caso como perspectiva metodológica**

Proponemos una ruptura con la estructura burocrática de hacerse investigación con el fin de contraponer a un punto de vista limitador, que representa un lenguaje y un pensamiento único, desmitificándose la falsa comprensión de que investigar es siempre una tarea de científicos socialmente reconocidos y que por eso se deben usar métodos comprobados.

Se hace necesario resaltar la capacidad humana de hacer investigación, con sencillez y singularidad, sin perder de vista el rigor teórico y científico, a partir de la comprensión de la disputa en el interior de la sociedad y, al mismo tiempo, respetando las demás contribuciones en una lectura crítica. La práctica del estudio de caso no se pone de un punto de vista aislado, y si busca en ese medio un tipo de animación del ser social, con el fin de que sean propuestos nuevos problemas y, sobre todo, recorrer continuamente a la experiencia como categoría indispensable, entendiendo que las investigaciones pueden ser válidas si obedecen a la búsqueda de una hegemonía en la disputa social. Recuerdo Gramsci (1986), cuando cuestiona lo que sería más importante: ¿una multitud de hombres pensando coherentemente y de manera unitaria la realidad presente o el descubrimiento, por parte de un "genio filosófico", de una nueva verdad que se torne un patrimonio de un pequeño grupo de intelectuales?

Quizás se pueda argumentar que la experiencia es un nivel inferior de realización metodológica: que sólo puede producir el más torpe "sentido común", "materia prima" ideológicamente contaminada, que difícilmente se calificaría para ingreso en el Laboratorio de las Generalidades. No se cree que sea así, por lo contrario, se considera tal suposición es una ilusión muy característica de algunos intelectuales que creen que los simples mortales son necios. Se cree que la experiencia es valiosa y efectiva desde que utilizada con criterios y rigor en la producción del conocimiento.

La cuestión que se tiene de inmediato delante de nosotros no es la de los límites de la experiencia, y si la manera de alcanzarla o producirla. La experiencia surge espontáneamente en el ser social, pero no surge sin pensamiento. Por eso, Gramsci insiste en el hecho de que todos somos intelectuales a partir de nuestros conocimientos y experiencias. Para Thompson (1981), la experiencia es generada en la vida material y estructurada en térmi-

<sup>2</sup> Marx, K. e Engels, F. A ideología alemã. 9º ed.[s.l.]: Hucitec, 1993, p. 37.

nos de clase. En esa concepción, hombres y mujeres actúan como sujetos, no exactamente como sujetos autónomos, y sí:

[...] como personas que prueban sus situaciones y relaciones productivas determinadas como necesidad e intereses y como antagonismos, y en seguida 'tratan' esa experiencia en su conciencia y su cultura (las dos otras expresiones excluidas por la práctica teórica) de las más complejas maneras (sí, 'relativamente autónomas') y en seguida (muchas veces, pero no siempre, por las estructuras de clase resultantes) actúan, por su vez, sobre su situación determinada (Thompson, 1981, p. 182).

Por lo tanto no se puede concebir el ser social independiente de los conceptos y expectativas organizadoras, ni puede el ser social reproducirse por un único día sin su pensamiento. O sea, ocurren cambios cotidianos en ese ser que originan una práctica de la experiencia transformada y diferenciada, siendo que esa experiencia es determinante, ejerce presión sobre la conciencia social y propone otras cuestiones para el ejercicio de lo que se estipuló llamar de intelectualidad más elaborada. La experiencia, se supone, constituye una parte de la materia prima ofrecida a los procesos del discurso científico.

Entonces, no basta hacer grandes descubrimientos o buscar originalidad, es necesario socializar la experiencia por el hecho de que, tomándose contacto con esa nueva verdad, sea posible incorporarla y transformarla a partir de sus peculiaridades individuales y colectivas, desde el punto de vista de clase.

La edificación humana puede criticar su propio concepto de mundo, con el fin de tornarlo unitario y coherente para iniciar una elaboración crítica y consciente. Pues, [si es verdad que todo el lenguaje contiene los elementos de una concepción de mundo y de una cultura, será igualmente verdad que, a partir del lenguaje de cada uno, sea posible juzgar de la mayor o menor complejidad de su concepción de mundo (Gramsci, 1986, p. 13)]. La experiencia por lo tanto no llega obedientemente.

La experiencia no espera discretamente, fuera de los gabinetes, el momento en que el discurso de la demostración convoque su presencia. La experiencia entra sin tocar la puerta y anuncia muertes, crisis de subsistencia, guerras de trincheras, desempleo, inflación, genocidio. Personas están muriéndose de hambre: sus sobrevivientes tienen nuevos modos de pensar en relación al mercado. Personas son presas; en las prisiones piensan de modo diverso sobre las leyes. Delante de las experiencias generales, viejos sistemas conceptuales pueden desmoronarse y nuevas problemáticas pueden insistir en imponer su presencia (Thompson, 1981). Esas experiencias del conocimiento deben hacer parte del cotidiano de los investigadores promoviendo el diálogo entre el ser social y la conciencia social. Freire (1978) siempre ha llamado la atención para la conciencia colectiva y la necesidad del diálogo como algo fundamental para reverse el orden social injusto en que vivimos.

En lo que concierne a la Educación se establece la dicotomía en el proceso educativo, para lo que se buscan establecer tipos de educación diferenciados, llevándose en cuenta la clase social. Aún, si el ser social no es algo inherente, es cierto que la conciencia social no es recipiente pasivo de "reflexiones". Así como el ser es pensado también el pensamiento es vivido. Con eso las personas pueden, dentro de los límites, vivir las expectativas sociales que le son impuestas por las categorías conceptuales dominantes. (Thompson, 1981).

El método no puede ser considerado solamente como un laboratorio de verificación experimental y sí, capaz de ofrecer evidencias de causas necesarias. Así puede ser encarada no como un pensamiento ordenador y sí como uno que busca construir socialmente. De esa forma, el objetivo inmediato del conocimiento es comprender los "hechos" o evidencias, cier-

tamente dotados de existencia real.

Lo que afirma la necesidad de una educación desinteresada<sup>3</sup>, o sea, puesta en el contexto de una escuela que proponga una formación integral que considera la parte técnica-filosófica-política, una escuela unitaria vuelta a los intereses de los subalternos. Se cree que a partir de esa formación desinteresada sea posible forjar una nueva forma de hacer investigación, que podrá contribuir para la elaboración y difusión de las concepciones del mundo, considerándose la importancia del pasaje de una concepción mecanicista para una concepción praxista, en lo que se dará una justa comprensión de la unidad entre la teoría y la práctica y viceversa.

En ese sentido, la investigación debe ser encarada como un acto de liberación, afirmando su eficiencia en el trato con las capas oprimidas de la sociedad, facilitando el apareamiento de la solidaridad desinteresada y el deseo de buscar la verdad. Esa enseñanza, como diría Gramsci (1992), debe ser arriba de la media, para que se pueda estimular el progreso intelectual, para que los proletarios salgan de la simple reproducción de palabras panfletarias y consoliden una visión crítica del mundo donde se vive y se lucha.

El objeto del conocimiento, cuyas evidencias deben ser incompletas e imperfectas, nos ayuda a comprender el pasado y el presente. La realidad concreta de nuestro propio presente (transitorio) no puede, de ninguna manera, ser modificada porque está, desde ahora, tornándose pasado para la posteridad. En verdad, la posteridad no puede interrogarlo de la manera por la cual lo hacemos; sin duda nosotros probamos el momento presente y siendo sujetos en éste nuestro presente, sólo sobrevivimos en la forma de ciertas evidencias de nuestros actos o pensamientos.

A la medida que esas acciones y relaciones originan las modificaciones, que se vuelven objeto de investigación racional, se puede definir esa suma como un proceso ordenado y estructurado.

Es partiendo del análisis de ese tipo de relación social de la metodología que el conocimiento se interpreta como instrumento de poder. Pues, en verdad, ese principio pedagógico busca en la Educación nada más que el propio principio de alienación del hombre, lo que provoca la necesidad de elaborarse un conocimiento en que esas contradicciones deban estar bien especificadas, a partir de la conciencia individual de cada hombre que conoce, que admira, a la medida en que se desarrolla el saber. Saber que no se construye aisladamente, pero dialécticamente ofrecido por las reflexiones de un conocimiento y experiencia social.

Así, hay que repensar el espacio educativo, pues "el ambiente no-educado y rústico, dominó al educador, el vulgar sentido común se impuso a la ciencia y no por lo contrario; si el ambiente es el educador, debe ser por su vez, el educado." (Gramsci, 1986, p. 132). Se debe considerar que la lucha contra viejas prácticas metodológicas en la educación no es una cosa tan simple como parece por tratarse de personas humanas y de toda una complejidad social.

La multiplicación de escuelas profesionales por lo tanto, tiende a eternizar las diferencias tradicionales pero, dado que estas escuelas tienden, en estas diferencias, a crear estratificaciones internas, hacen nacer la impresión de poseer una tendencia democrática. (...) Pero la tendencia democrática, de modo intrínseco, no puede consistir en que apenas un ope-

---

<sup>3</sup>Sobre la concepción de "educación desinteresada" en Gramsci, ver también NOSELLA, Paolo. La escuela de Gramsci. Porto Alegre: Artes Médicas, 1992.

rario manual se torne calificado, y sí que en cada 'ciudadano' se pueda tornar 'gobernante' y que la sociedad lo coloque, aunque de modo abstracto, en las condiciones generales de hacerlo: La democracia política tiende a hacer coincidir gobernantes y gobernados (en el sentido de gobierno con el consentimiento de los gobernados) asegurando a cada gobernado el aprendizaje gratuito de las capacidades y de la preparación técnica general necesaria al fin de gobernar. Pero el tipo de escuela que se desarrolla para el pueblo no tiende más ni siquiera a conservar la ilusión, ya que se organiza cada vez más de modo a restringir la base de la camada gobernante técnicamente preparada, en un ambiente social político que se restringe aún más a la "iniciativa privada", en el sentido de ofrecer esta capacidad de preparación técnico-político. De modo que, en realidad, se retorna a las divisiones en órdenes "jurídicamente" fijadas y cristalizadas al contrario de superar las divisiones en grupo: la multiplicación de escuelas profesionales cada vez más especializadas desde el inicio de la carrera escolar es una de las más evidentes manifestaciones de esta tendencia. (Gramsci, 1986, p. 122).

La metodología científica, incluyendo la que se inclina sobre el campo de la educación, es mucho más que reglas predeterminadas y definidas de cómo se debe hacer una investigación. Debe auxiliar a la reflexión y propiciar una mirada diferenciada a partir del objeto de investigación que sea: curioso, creativo, crítico, científico, o sea, es necesario considerando esos presupuestos, pensar efectivamente en un estudio a ser realizado con madurez metodológica en que la investigación no sea reducida. O sea, ninguna investigación puede ser controlada de tal manera que sus resultados estén previamente definidos; la investigación en proceso es siempre imposible de ser delimitada. (Goldenberg, 1999).

Por eso, la investigación como proceso, como sucesión de acontecimientos o desórdenes de lo ordenado, causa nociones de causa de contradicción, de mediación y de la organización de la vida social, política, económica e intelectual y son refinadas dentro de los procedimientos de teorías opresoras en determinado pensamiento. Por eso no se acepta la verdad de que la teoría pertenece apenas a la esfera de la teoría. Toda la noción o concepto surge de compromisos empíricos y, por más abstractos que sean los procedimientos de su auto-interrogación, debe ser remetida a un compromiso con las propiedades determinadas de evidencia y defender sus argumentos.

El investigador a la vuelta con sus problemas de investigación, se depara con muchas opciones metodológicas, sin embargo, la presencia de la contradicción es constante en el proceso dialéctico, lo que puede representar dificultades para hacer opciones. Entonces el investigador debe delimitar con madurez los caminos que debe seguir en los diferentes momentos de la investigación para que sea lo más riguroso posible, considerándose la metodología a ser seguida. Así, la investigación cualitativa no debe tener la preocupación de la cantidad y sí de la calidad del análisis a ser hecho, dentro de los objetivos determinados y a partir del grupo social que se está investigando.

Por eso, en el entendimiento de Thompson (1981) los investigadores están más segregados que nunca en relación a la práctica, pues trabajan en instituciones de estructuras muy complejas, sus teorías son compuestas por medios que no son los de la observación y el ordenador determina la inmovilidad de sus categorías para atender a sus conveniencias. Es necesario que el investigador resista a esa presión manteniéndose atento a las seducciones del pragmatismo, rechazando aproximaciones a un relativismo histórico que exija nuevas categorías para cada contexto, buscando comprender los acontecimientos para más allá de su existencia empírica y evitando transformar los hechos en una manipulación generalizada.

(Hostins, 2003).

El método puede ser considerado un esfuerzo para alcanzar un objetivo determinado por la investigación, un camino por el cual se debe llegar a determinado resultado. Se puede decir que el método es algo que indica una secuencia a ser seguida de manera ordenada y organizada, aunque los caminos sean adecuados de forma diferenciada durante el trayecto de la investigación, una averiguación planeada para llegarse a un lugar, a un tipo de conocimiento.

La teoría marxista todavía está donde siempre ha estado, en el objeto humano real, en todas las manifestaciones (pasadas y presentes); objeto que, sin embargo, no puede ser conocido en golpe de vista teórico (como si la teoría pudiera tragar la realidad de una sola vez), pero apenas a través de disciplinas separadas, informadas por conceptos unitarios. Esas disciplinas o prácticas se encuentran en sus fronteras, cambian conceptos, discuten, corrigen los errores mutuamente. (Thompson, 1981, p. 55)

El método, entonces, señala un trayecto a partir de técnicas que lo auxilian, pero es importante alertar para el hecho de que, ni siempre, cuando se está desarrollando una investigación, el investigador tiene las direcciones completamente definidas, pero no es por eso que debe abandonar la metodología o mismo las técnicas de investigación (Ludke; André, 1986). El método representa un caminar que le ofrece cierta tranquilidad y seguridad, una vía de acceso que permite una interpretación con más coherencia y organización de las ideas.

Los conceptos y reglas metodológicas demuestran extrema elasticidad y permiten gran irregularidad, por eso no se debe escapar al rigor, para zambullirse por un momento en las más amplias generalizaciones, cuando al momento siguiente se pierde en las particularidades de las calificaciones en cualquier caso especial. El materialismo histórico emplea conceptos de igual generalidad y elasticidad - "exploración", "hegemonía", "lucha de clases" - más como expectativas que como reglas. Y todavía categorías que parecen ofrecer menos elasticidad: "Feudalismo", "capitalismo", "burguesía" - surgen en la práctica histórica no como tipos ideales realizados en la evolución histórica, y sí como familias enteras de casos especiales, familias que incluyen huérfanos adoptados e hijos de la mestizaje tipológica.

Si detenemos a la historia en un determinado punto, no hay clases, pero simplemente una multitud de individuos con un amontonado de experiencias. Sin embargo, si examinamos esos hombres durante un período adecuado de cambios sociales, observaremos padrones en sus relaciones, ideas e instituciones. La clase es definida por los hombres mientras viven su propia historia. (Thompson, 1997, v.1, p. 11).

La desgracia de nosotros, marxistas, es que algunos de nuestros conceptos son moneda corriente en un universo intelectual más amplio, son adoptados en otras disciplinas, que les imponen su propia lógica y los reducen a categorías estáticas (Thompson, 1981).

El conocimiento no debe quedarse simplemente aprisionado en el pasado. Nos ayuda a conocer quiénes somos, por qué estamos aquí, qué posibilidades humanas se manifestaron y todo lo que podemos saber sobre la lógica y las formas del proceso social. Por eso, en el proceso de formación personal la experiencia como categoría de análisis debe ser central y aunque sea considerada imperfecta es indispensable pues parte de ese conocimiento puede ser teorizado menos como regla que como expectativa. Puede y debe haber intercambio con otros conocimientos y teorías, pero el intercambio envuelve vigilancia, a la medida que la moneda teórica de una disciplina se convierte en moneda de otra.

Lo que queremos decir es que ocurren transformaciones en el ser social que originan la

experiencia modificada; esa experiencia es determinante, ya que ejerce presiones sobre la conciencia social existente, propone nuevas cuestiones y proporciona gran parte del material sobre el cual se desarrollan los ejercicios intelectuales más elaborados. (Thompson, 1981, p. 16).

Aquellas proposiciones del materialismo histórico que influyen sobre la relación entre ser social y conciencia social, sobre las relaciones de producción y sus determinaciones, sobre modos de exploración, lucha de clases, ideología o sobre formaciones capitalistas sociales y económicas son derivadas de la observación del suceder histórico en el tiempo. No se trata de la observación de hechos aislados en serie pero sí de conjuntos de hechos con regularidades propias; la repetición de ciertos tipos de acontecimientos; la congruencia de ciertos tipos de comportamiento en distintos contextos - en suma, de las evidencias de formación sociales sistemáticas y de una lógica común del proceso.

Hay dificultades bien conocidas, tanto en la explicación del proceso metodológico como en la verificación de cualquier explicación, ya que el investigador nunca puede retomar esos laboratorios, imponer sus propias condiciones y repetir nuevamente el experimento. Eso porque los resultados con el tiempo van a enseñar cómo esas relaciones fueron vividas, sufridas y resueltas. Así ese resultado lanzará, por la vez, luz sobre las maneras por las cuales los elementos se relacionaban anteriormente y la fuerza de la contradicción.

Por eso se necesita un buen laboratorio porque el proceso, el acto de ocurrir está presente en cada momento de la evidencia, testando cada hipótesis a través de una consecuencia, proporcionando resultados para cada experiencia humana ya realizada. La explicación no puede tratar de absolutos y no puede presentar causas suficientes, lo que irritaría mucho algunas almas simples e impacientes.

Se comprende que el estudio de caso se presenta en una perspectiva eminentemente particular en la medida de la necesidad de una investigación que envuelva cuestiones específicas situadas en un tiempo y espacio determinados. O sea, el estudio de caso es una metodología de investigación que tiene la facilidad de adecuarse a cuestiones actuales de la práctica educativa cotidiana proporcionando el profundizar en el contexto a ser investigado. Así ayudará a la investigación de fenómenos contemporáneos en su totalidad y profundidad, propiciando la búsqueda de alternativas que favorecen el descubrimiento de situaciones que puedan parecer inicialmente complejas lo que es bastante positivo en la amplitud del conocimiento y en sus aspectos educativos.

La investigación a ser desarrollada debe tener como parámetro una metodología que garantice pensar la educación para más allá de las clases ofrecidas, o sea, en el seno de los movimientos sociales y de cierto el estudio de caso es una buena alternativa en esa dirección.

El estudio de caso es una investigación sistemática, un método de estudio que tiene valor propio singular en la investigación definida. Es una manera particular de estudio que presenta innumerables formas, viables de desarrollarse en una investigación en la que se puede entrevistar, observar, analizar documentos de archivos etc. (André, 1983). De ese modo, el estudio de caso tiene como preocupación desvelar una realidad y un objetivo en determinado proceso de investigación. Por lo tanto, se debe estar constantemente atento a lo nuevo, garantizando lo que se puede llamar de análisis de las interpretaciones a partir del contexto en que la investigación está siendo ejecutada.

El estudio de caso busca presentar, en algunas investigaciones, las diferencias, los conflictos a partir de determinada situación social, pudiendo combinar diferentes formas de pro-

cederse a una investigación cualitativa. La investigación puede describir las diferentes experiencias que están siendo vividas en el transcurrir del estudio de modo a facilitar cierta generalización en algunos momentos, a partir de puntos en que el estudio permita tal análisis; busca retratar la realidad compleja de forma completa y profunda, enfocando el objeto a ser estudiado en su totalidad y sin dejar de acentuar los importantes detalles que hacen parte de ese todo complejo (Oliveira, 1998).

La denominación estudio de caso se refiere a una especificidad pero puede, en algunos momentos, ser vista a partir de una lectura colectiva a la medida en que otras organizaciones, escuelas, instituciones sociales ofrecen un espacio de análisis parecido con respeto a su estructura y resguardadas sus peculiaridades.

Se cree que éste es el método que mejor puede contribuir con investigaciones que tengan la experiencia como fuente de interlocución por ofrecer posibilidades de profundizar, visto que no se trata aquí de un estudio comparativo, lo que deja el investigador muy a gusto en sus análisis y conclusiones sin dejar de ser fiel y ético cuanto a su investigación. Así, si un investigador se dedica a determinado caso, debe ser por la facilidad que puede tener al entender la situación o un fenómeno complejo que ocurre en determinado tiempo, espacio y coyuntura social. En ese sentido, para salir de la superficialidad de la investigación es importante que el investigador considere en el momento de la averiguación todas las organizaciones que existan, así como las manifestaciones particulares considerándose su investigación y el local a ser investigado.

## **CONCLUSIÓN**

Como manera de finalizar es interesante resaltar que los aspectos teóricos no son trabajados aisladamente y sí articulados de forma intrínseca en una relación de mutua determinación siendo imposible establecer el determinante y el determinado; son partes de un "todo" orgánico. Al discutir el proceso educacional, por ejemplo, son utilizados todos los conceptos formulados sea de cultura, de hombre, de educación, etc. Y, tratándose del ser humano, será visto como un conjunto de relaciones sociales de los más diversos niveles.

El hombre conoce objetivamente en la medida que el conocimiento es real para todo el género humano históricamente unificado en un sistema educacional unitario, pero este proceso de unificación histórica ocurre con el desaparecimiento de contradicciones internas que dilaceran la sociedad humana, contradicciones que son condiciones de formación de los grupos y del nacimiento de la ideología no universal-concreta, pero que envejecen inmediatamente gracias al origen de práctica de su sustancia. Trátase por lo tanto, de una lucha por la objetividad (para liberarse de las ideologías parciales y falaces) y esta lucha es propia por la lucha unificación cultural del género humano, lo que los idealistas llaman de "espíritu" no es un punto de práctica pero en la llegada: el conjunto de las superestructuras en devenires para la unificación concreta y objetiva universal y no más un presupuesto unitario, etc. Conocemos la realidad apenas en relación al hombre y como el hombre es un devenir histórico también el conocimiento y la realidad son un devenir, también la objetividad es un devenir, etc. (Gramsci, 1992, p. 170).

Con eso lo que se pretende es trabajar con prácticas de investigación que consideren el ser humano en su totalidad apuntando un tipo de conocimiento que esté en consonancia con una comprensión cada vez más detallada de la sociedad en que vivimos teniendo como preocupación una formación amplia, omnilateral, sin vínculo inmediato con el mercado de trabajo.



Delante de esta comprensión es posible desarrollar una investigación orgánica que posibilite averiguar la actuación de los movimientos sociales que trabajan con procesos educativos, más específicamente con educación popular<sup>4</sup>. Eso porque se hace necesario comprender la disputa iniciada todavía al fin del siglo pasado que es cada vez más evidente a partir del surgimiento de nuevos sujetos sociales en la arena política, cada vez más compleja debido a la "modernización" del Estado y de sus relaciones con la sociedad civil.

Por fin, digo que estudiar la experiencia de los movimientos sociales significa investigar el proceso social que lo engendra con su tradición histórica llevándose en consideración el contexto y la vida material así como sus perspectivas futuras de transformación social.

## Bibliografía

- GOLDENBERG, M. *A arte de pesquisar: como fazer pesquisa qualitativa em ciências sociais*. São Paulo: Record, 1999.
- GRASMSCI, A. *Os intelectuais e a organização da cultura*. 7: ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1989.
- Concepção dialética da história*. 2: ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1978.
- HOSTINS, R. C. L. *O modo de fazer pesquisa de um historiador*. [s.l.:s.n.], 2003.
- LAVILLE, C e DIONNE, J. *A construção do saber: manual de metodologia da pesquisa em ciências humanas*. Porto Alegre: Artes Médicas, 1999.
- LUDKE, M. ANDRÉ, M. E. D. *A pesquisa em educação: abordagens qualitativas*. São Paulo: EPU, 1986.
- MARX, K. e ENGELS, F. *A ideologia alemã*. São Paulo: Hucitec, 1993.
- OLIVEIRA, P. de S. *Metodologia das ciências humanas*. São Paulo: Hucitec, 1998.
- SOUZA, D.D.L. *Gramsci e a formação humanística*. Revista Universidade e Sociedade, p. 145-152, 2002.
- THOMPSON, E. P. *A miséria da teoria ou um planetário de erros*. Rio de Janeiro: Zahar, 1981.
- A formação da classe operária inglesa: a árvore da liberdade*. 3. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1997. v. 1.
- A formação da classe operária inglesa: a maldição de Adão*. 2. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1988. v. 2.
- A formação da classe operária inglesa: a força dos trabalhadores*. 2. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1989. v. 3.
- VENDRAMINI, C. R.. *Experiência humana e coletividade em Thompson*. [s.l.:s.n.], 2003. avulso ou apostila.

---

<sup>4</sup> Educación popular es el nombre genérico para experiencias pedagógicas realizadas en la mayoría de las veces fuera de los sistemas regulares de la enseñanza envolviendo niños, adolescentes y adultos en situaciones de aprendizaje de contenidos, habilidades o trabajos, teniendo por referencia teórico-práctica la obra de Paulo Freire.

